

Calificadoras internacionales no son tan significativas: Jacob



Sede de S&P en Nueva York, EU Bloomberg

Tras inflar las calificaciones de los títulos respaldados por hipotecas de riesgo, la reputación de las agencias de calificación se ven afectadas más aún en el mercado de bonos.

Bloomberg

Las **compañías de calificación**, cuyos puntajes contribuyen a fijar el precio del dinero para los gobiernos y las empresas desde hace más de un siglo, **ya no son confiables para los mayores inversionistas del mundo**, según **David Jacob**, ex jefe de finanzas estructuradas de Standard & Poor's (S&P).

Tras contribuir a desatar la peor crisis financiera desde la Gran Depresión, inflando las calificaciones de los títulos respaldados por hipotecas de riesgo, **la reputación de las agencias de calificación se ven afectadas más aún en el mercado de bonos.**

“Existen porque la gente tiene que tenerlas, no porque crea en ellas . Quizá los inversionistas minoristas sí lo hagan, eso es lo lamentable, pero **creo que los inversionistas institucionales no les creen**”, comentó Jacob, que fue despedido de S&P en diciembre.

Jacob sostiene que los **funcionarios públicos no han ido lo suficientemente lejos para reducir la dependencia de las agencias de calificación**, a las que los reguladores estadounidenses, hace 76 años, les otorgaron la facultad de determinar qué prestatarios merecen confianza.

“Delicado equilibrio“

“Las **calificaciones** no son obra de Dios. Es un **negocio**. Hay un delicado equilibrio entre tratar de conquistar cierta cuota de mercado y

perder la credibilidad”, señaló Jacob, graduado en Queens College de Nueva York con títulos en matemática y finanzas de la Universidad de Nueva York.

Los **inversionistas en bonos reaccionan más rápido que las firmas de calificación** ante los cambios en el riesgo, explicó Ken Fisher, máximo responsable ejecutivo y fundador de Fisher Investments de Woodside, California; luego de que Moody's degradara a Morgan Stanley, UBS AG y otros 13 bancos mundiales el 21 de junio.

“Moody's no va a detectar un problema por adelantado y modificar una nota para advertir al público. Ya se trate de una acción o un bono, el mercado libre ya lo hizo. Moody's sigue sus pasos y en la práctica valida lo que el mercado ya hizo”, expuso Fisher, cuya firma gestiona unos 44,000 millones de dólares.

Una reforma que mejoraría la calidad de las calificaciones sería que todas las notas correspondieran al porcentaje de probabilidades de incumplimiento de pago en lugar de las vagas definiciones que se usan en la actualidad.

S&P dice que su nota máxima significa que el emisor es “sumamente fuerte”, mientras que los bonos **Aaa son considerados de “la más alta calidad” por Moody's.**

“Estuve allí 3 años y medio y todavía no lo entiendo. Cuando se usa el mismo conjunto de letras y significan cosas totalmente diferentes, se vuelven inservibles”, declaró Jacob.

Cuando S&P rebajó la nota del gobierno estadounidense en agosto, el rendimiento de los bonos del Tesoro cayó a mínimos récord, y el costo de proteger la deuda financiera se redujo luego de que el mes pasado Moody's Investors Service rebajó la calificación de quince bancos de inversión globales.

El negocio de las calificaciones actualmente está dominado por S&P, división con sede en Nueva York de McGraw-Hill, Moody's y Fitch Ratings. Entre las 3, generan un total de ingresos anuales de 4,000 millones de dólares con 3,600 analistas que califican 2.73 millones de títulos en todo el mundo en un mercado mundial de bonos que mueve 43 billones de dólares.

Finanzas

Miércoles, 11 de Julio de 2012 08:53

Redactor: Daniel Díaz